

# EL VALLS DE GERHARD EN LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX: UNA RECONSTRUCCIÓN DEL REPERTORIO MUSICAL A TRAVÉS DE LA PRENSA

FIDEL VILLAFÁFILA APARICIO  
Inspector Educación Junta de Andalucía

## RESUMEN

La época de juventud del compositor catalán Robert Gerhard (1896-1970) en su Valls (Tarragona) natal ha sido muy desconocida, especialmente la inmediatamente anterior al inicio de sus estudios musicales en Barcelona (1915). Resulta de gran interés acercarse al contexto musical de Valls en estas primeras décadas del siglo XX. De este modo, descubrimos una localidad de una actividad musical de cierta importancia, conviviendo con el desarrollo del cinematógrafo, cuyos teatros, sociedades y salones ofrecen al público obras de diversos géneros, tanto de música instrumental como vocal, tanto de música culta como urbana: desde operetas y cuplés, hasta zarzuelas e, incluso, algunas óperas. En este contexto, descubrimos, principalmente a través del estudio y análisis de la prensa, no sólo el repertorio musical escuchado en esta localidad tarraconense, sino la actividad del joven Robert Gerhard en sus intentos por abrirse camino en el terreno de la música tras su regreso de Suiza.

PALABRAS CLAVE: Gerhard, Valls, música, repertorio, teatro, zarzuela.

## ABSTRACT

Details of the early years of Catalan composer Robert Gerhard (1896-1970) in his native Valls (Tarragona) are largely unknown, especially before the start of his musical studies in Barcelona (1915). It is of great interest to approach the musical context of Valls in these early decades of the twentieth century, and we find a town of a musical activity of some importance living alongside the development of the cinema, whose theaters, societies and salons offer the public works of various genres, instrumental as well as vocal music, and both classical and urban: from operettas and *cuplés*, and including zarzuelas and even some operas. It is in this context that we find, mainly through the study and analysis of the press of the time, not only the musical repertoire of this town, but also the activity of the young Robert Gerhard in his attempts to break into the field of music after his return from Switzerland.

KEYWORDS: Gerhard, Valls, music, repertoire, theatre, Zarzuela.

El Valls que ve nacer a Robert Gerhard Ottenwaelder (1896-1970) se caracteriza por ser una capital de comarca, la del Alt Camp, en Tarragona. Esta localidad contaba al inicio del siglo XX con unos 12.000 habitantes, y su actividad económica estaba centrada en la agricultura y, especialmente, en la producción de vino y su comercio, junto a la industria textil<sup>1</sup>, conformando una po-

---

<sup>1</sup> Datos de población y economía referidos a comienzos de siglo. *Anuario Riera*, 1908, nº 2, Tarragona, partido judicial de Valls, p. 1351.

blación campesina y eminentemente proletaria. El padre del compositor, de origen suizo, que se llamaba también Robert, se dedicaba al negocio de la exportación de vinos, con el que prosperó rápidamente desde su llegada a Valls en 1895<sup>2</sup>, pasando en pocos años de dependiente a titular de su propio almacén<sup>3</sup>.

En estos años de comienzos del siglo XX encontramos en Valls una oferta cultural y de ocio muy variada: teatro, zarzuela, ópera, conciertos, veladas literario-musicales, bailes de sociedad, músicas populares, sardanas o proyecciones de cinematógrafo incluso, por citar algunos ejemplos. Esta oferta se desarrollaba en diversos espacios y escenarios, tanto públicos como privados, desde su teatro y salas de cinematógrafo a los locales de las diferentes sociedades constituidas como el Centro de la Unión Republicana, Sociedad Coral Aroma Vallense, Club Velocipedista, o el Centro de Lectura, entre otras; o los diferentes salones burgueses y salas particulares, además de algunos cafés, caso del Café Ibérico, e, incluso, algunos colegios de la localidad, donde además de diversas actuaciones y funciones musicales, llegaban a representarse pequeñas zarzuelas infantiles<sup>4</sup>.

La ejecución musical corría a cargo no sólo de las compañías de zarzuela y ópera, o los solistas y conjuntos profesionales, en menor medida, contratados al efecto, sino también por músicos locales, tanto *amateurs* como profesionales, y agrupaciones instrumentales estables como la orquesta “La Familiar” o “La Lira Vallense”

La programación de espectáculos escénicos en el Valls que conoce Gerhard, de los primeros quince años del siglo XX, se realizaba, sobre todo, en torno al Teatro Principal, ya que hasta 1912 Valls no cuenta con un segundo escenario: el Teatro Apolo. Solían figurar en cartel zarzuelas y, esporádicamente, alguna ópera, dentro de las dos temporadas que se desarrollaban entonces –la de otoño-invierno y la de Cuaresma–, con relación al teatro lírico.

La compañía contratada por la empresa del Principal<sup>5</sup> ofrecía el cartel a representar a lo largo del ciclo, o bien, según las circunstancias, hacía gestiones con compañías que actuaban en Barcelona o en Reus (Tarragona) para determinadas funciones. También existían iniciativas particulares para traer a escena, sobre todo, alguna ópera<sup>6</sup>.

Sin embargo, conviene aproximarnos a este contexto cultural y musical a través de diversos ejemplos e ir matizando de forma progresiva en el tiempo alguna de estas cuestiones que hemos es-

---

<sup>2</sup> Valls, Arxiu de l'Alt Camp, *Padrón municipal de población*, año 1901, nº 1, u620.

<sup>3</sup> *Anuario Riera*, 1903, Tarragona, partido judicial de Valls, p. 1885.

<sup>4</sup> Es el caso del colegio de niñas de las Misioneras Hijas del Sagrado Corazón de María (*La Veritat* 27-VI-1908, p. 3), o del Colegio de San Gabriel, del que fueron alumnos los hermanos Gerhard y donde impartía clases el Rdo. Antón Tomás, músico y compositor, que solía presentar obras propias. En este sentido, en 1912 presentó el sainete *Un sobretodo ajeno*, y la pequeña zarzuela *Los jardineros de la reina*, donde encontramos cantando a Ferrán Gerhard, el hermano menor de Robert (*La Veritat*, 17-II-1912, p. 2); en 1913 puso en escena la zarzuela en un acto, *Paje y capitán*, a partir del texto de W. Moreau y A. Thibaut (*La Crònica de Valls*, 1-II-1913, p. 2).

<sup>5</sup> En realidad, la empresa de este teatro estaba constituida por la Junta del Hospital de Valls y, en menor medida, por otras empresas locales. Dicha empresa sacaba a contrato las compañías que se ocuparían de llevar a cartel las diferentes temporadas dramáticas y musicales, con independencia de la programación de funciones sueltas de toda índole. Una vez contratada, la compañía en cuestión podía aumentar o modificar el elenco con vista al repertorio. Por otra parte, se permitía que las últimas funciones de cada temporada, según contrato, fueran “a beneficio” de los principales artistas y del director de la compañía. Sin olvidar las posibles funciones a beneficio de alguna causa solidaria o de socorro.

<sup>6</sup> Por poner un ejemplo, en 1907, “varios jóvenes entusiastas por la música han logrado poder dar a conocer en esta ciudad las tres óperas del repertorio moderno *La Bohème*, *I Pagliacci* y *Cavalleria rusticana*” de la compañía del Teatro Fortuny de Reus”. *El Porvenir*, 9-III-1907, p. 3.

bozado ya que, de otro modo, no podríamos entender la primera actividad musical inédita de Robert Gerhard en su Valls natal que hemos constatado y que vamos a exponer en este trabajo. También resulta interesante analizar los gustos y demandas de la crítica y el público para poder comprender la evolución del repertorio y de los proyectos artísticos que se programaban en esta localidad.

Como ejemplo, podemos observar que al iniciarse el año 1900, en la temporada de Cuaresma, trabajaba en el Teatro Principal de Valls la “Gran Compañía de zarzuela y ópera española” dirigida por el barítono Lucio Delgado y el maestro Ramón Austrich, contando con 18 coristas de ambos sexos y una orquesta de 16 profesores<sup>7</sup>. Dicha compañía representó en esa misma temporada, entre los meses de marzo y abril, las zarzuelas: *Los diamantes de la corona* (1854), *La conquista de Madrid* (1863), *El salto del pasiego* (1878), *El anillo de hierro* (1878), *La guerra santa* (1879), *La tempestad* (1882), *El reloj de Lucerna* (1884) y, dada la época religiosa de Cuaresma, se cerró la temporada con el drama sacro *La Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo*<sup>8</sup>.

Un análisis de este repertorio<sup>9</sup>, que formaba parte del habitual de la compañía, evidencia que aunque era del gusto del público, no incluía obras recientes, sino zarzuelas grandes estrenadas entre 1854 y 1884, superando las obras más antiguas los 45 años y las más modernas, los 15. Por esta razón, la crítica demandaba cierta renovación en el repertorio:

A la empresa tenemos de recomendar que dejando de lado obras sobadas y conocidas hasta la saciedad, si quiere corresponder al favor del público debe darnos a conocer obras nuevas o la *reprisse* de otras clásicas en el género hace años no cantadas<sup>10</sup>.

Debido a ello, en la temporada siguiente del mismo año, la empresa contrata una nueva “Compañía de zarzuela y ópera española”, la del maestro Rius, que debutaría el 10 de noviembre con *La tempestad* (1882), y al día siguiente, con *El rey que rabió* (1891)<sup>11</sup>. También figuraron *Las dos princesas* –estreno vez en Valls–, *La cara de Dios*, *La alegría de la huerta*, *El salto del pasiego*, la opereta *Boccaccio*, y las óperas *La Traviata* y *Marina*.

Esta programación presenta un cambio significativo respecto de la anterior temporada. No sólo hay un cambio de compañía, sino que se aprecia una mayor variedad de obras en su repertorio, incluyendo operetas y dramas líricos de éxito, intentando complacer a todo el posible público. Además, se representan títulos más recientes y composiciones que se escuchaban en Valls por primera vez, junto a otras más conocidas<sup>12</sup>. Un cartel, en definitiva, en la línea de la demanda de la crítica local.

<sup>7</sup> *La Actualidad* (Valls), 4-III-1900, p. 3. Se ofrece además el elenco nominal completo, incluyendo apuntadores, sastrería y archivo, peluquería y pintor escenógrafo.

<sup>8</sup> Tal como puede seguirse a través de *La Actualidad* (Valls), en sus ediciones de los días 8, 11, 15, 18 y 22 y 29 de marzo de 1900 y 1 de abril de 1900.

<sup>9</sup> Todas estas obras son zarzuelas grandes: *Los diamantes de la corona* (1854) de Camprodón y Barbieri; *La conquista de Madrid* (1863) de Luis M. de Larra y Gaztambide; *El salto del pasiego* (1878) de Luis de Eguilaz y Fernández Caballero; *El anillo de hierro* (1878) de Marcos Zapata y Pedro Miguel Marqués; *La guerra santa* (1879) de Luis M. de Larra y Arrieta; *La tempestad* (1882) de Ramos Carrión y Chapí; y *El reloj de Lucerna* (1884) de Marcos Zapata y Marqués.

<sup>10</sup> *La Actualidad* (Valls), 8-III-1900, p. 3.

<sup>11</sup> *El Progreso Vallense*, 4-XI-1900 p. 3.

<sup>12</sup> De nuevo, encontramos zarzuelas grandes, como *El salto del pasiego* (1878), de Eguilaz y Fernández Caballero; *Las dos princesas* (1879), de Ramos Carrión y Pina Domínguez, con música de Fernández Caballero; *La tempestad* (1882), de Ramos Carrión y Chapí; *El rey que rabió* (1891) de Ramos Carrión y Vital Aza, con música de Chapí; *La cara de Dios* (1899) de Carlos Arniches y Chapí; o *La alegría de la huerta* (1900), de García Álvarez y Antonio Paso, con música de Chueca. Además, se inter-

Sin embargo, es interesante observar que, a pesar de la variada programación de esta nueva temporada, el local no experimenta ningún lleno, siendo el público habitual y mayoritario de las representaciones el que ocupa los asientos más económicos, mientras que la clase más pudiente no deja notar su peso en la taquilla ni en el aforo del teatro, en detrimento del mantenimiento del mismo y del espectáculo. Esta actitud es muy criticada desde la prensa local:

Nótase en Valls un fenómeno que acaso no puede verse en otra parte alguna. El pueblo, la clase obrera, el público de galerías, nunca deja de mandar al teatro nutrida representación. [...] En cambio, la clase acomodada, la que por su mayor ilustración y posición desahogada, debiera ser la mantenedora del culto artístico en el teatro, vive alejada de él por completo, y apenas si acude cuando se trata de benéficos fines<sup>13</sup>.

Ese público que no acude al teatro podemos encontrarlo dentro de las diferentes asociaciones existentes en Valls, desde las que se programan actividades muy variadas (teatro, música, o conferencias, entre otras) siendo muy habituales los llamados bailes de sociedad. En estos eventos suele contratarse una pequeña orquesta de músicos profesionales que ofrece un repertorio de los llamados “bailables”, muy populares y demandados, que con frecuencia provenían de los títulos y estrenos más recientes del teatro lírico<sup>14</sup>. No es de extrañar que existiera, además, una fuerte competencia entre las diversas asociaciones y las actividades que ofrecían a sus socios<sup>15</sup>.

Por otro lado, ese mismo público en cuestión también acudía a establecimientos como el Café Ibérico, donde de forma regular se ofrecían números musicales. En este local se interpretaba lo que se denominaba música “seria” o “escogida”, en concordancia con la clientela selecta que buscaba atender, ya a cargo de solistas o de alguna pequeña orquesta de músicos locales<sup>16</sup>.

Con relación a esta audiencia “selecta” y sus intereses, hay que mencionar la creación de la Unión Filarmónica de Valls, sociedad que, aunque gozó de corta vida, documentada entre 1902 y 1903, logró llevar a Valls un repertorio exclusivo de música clásica, o “música selecta”, con solistas como Granados o el violinista belga Crickboom, e, incluso, agrupaciones corales muy demandadas, como el Orfeo Catalá<sup>17</sup>. Constaba de una sección dramática y una sección musical, exigien-

---

pretan la opereta *Boccaccio* (1879), de Wanzel y Genée, con música de Suppé; y las óperas *La Traviata* (1853), y *Marina* (1871) de Arrieta y Ramos Carrión.

<sup>13</sup> *El Porvenir*, 15-XII-1900, p. 2.

<sup>14</sup> En este sentido, como ejemplo, en junio del año 1900, se había ofrecido en el Centro de Lectura de Valls, con motivo de las fiestas de San Juan, un baile a cargo de la orquesta profesional “La Familiar”, fundada en 1871, que incluía arreglos de obras de Chueca –como el “Chotis” de *Los arrastraos* (1899)–, y de Torregosa y Valverde, hijo, caso de la “Americana” del sainete lírico *El último chulo* (1899); o la “Polka” de la zarzuela *La Mari Juana* (1899), entre otros ejemplos. *Cónfer La Actualidad* (Valls), 23-VI-1900, p. 3.

<sup>15</sup> Al año siguiente, en 1901, encontramos que “la respetable sociedad «Liga de Contribuyentes», no queriendo ser menos rumbosa que su convecino el simpático «Club Velocipedista», ha contratado a la aplaudida orquesta «La Lira Vallense» para todos los jueves por la noche”, con un programa que incluía “la sinfonía de la ópera *Nabuccodonosor* [de Verdi] y cinco escogidos bailables [...] y la sinfonía de la zarzuela *El reloj de Lucerna*”. *El Progreso Vallense*, 16-VI-1901, p. 3.

<sup>16</sup> Entre algunas de las actuaciones podemos citar a: “Los distinguidos artistas, de violín y guitarra, señores Brasó y Perayre, que tan aplaudidos han sido en varias sociedades de esta ciudad, darán hoy por la noche, a las nueve, un concierto en el *Café Ibérico*, ejecutando las mejores piezas de su repertorio”, *La Actualidad*, 17-IV-1901, p. 3. También actuaba con cierta frecuencia la orquesta local “La Familiar” –*cónfer El Progreso Vallense*, 13-X-1901, p. 2–; así como otros solistas –de clarinete, véase *El Porvenir*, 29-XI-1902, p. 3, o de violín, *El Porvenir*, 5-III-1904–, entre otros, acompañados al piano por el señor Giró, propietario del local.

<sup>17</sup> En 1902 actuó el “Orfeo Catalá” –*El Porvenir*, 6-XII-1902, p. 3–; mientras que Granados y Crickboom lo hicieron al año siguiente –*La Actualidad*, 14-III-1903, p. 3–.

do un gran esfuerzo económico de sus socios para poder ofrecer una temporada de conciertos de cierta relevancia.

En cualquier caso, este tipo de iniciativas convive con la programación del teatro local, que debe intentar complacer los intereses de toda la población, lo que a veces se hacía complicado. En este sentido, tras diversos intentos fallidos, la empresa del teatro logró poner en cartel la demanda burguesa de una serie de funciones de ópera, hasta completar una temporada completa, en la Cuaresma de 1902. La “Compañía de ópera italiana” de Esteban Puig, fue la contratada por el Principal para interpretar “obras del teatro antiguo”<sup>18</sup>, con 12 coristas de ambos sexos y 16 profesores de orquesta. Consiguió poner en escena *Fausto* y *La Traviata*<sup>19</sup>, pero, “a consecuencia de ciertas dificultades económicas con que ha tropezado la Empresa”, no terminó la temporada<sup>20</sup>. Sin embargo, gracias a los “recortes” llevados a cabo por Esteban Puig –contrató a una tiple del Liceo de Barcelona, Anita Casals, y, en cuanto a la orquesta, contó con “La Familiar”, reforzada–, logró completarse la temporada con gran éxito, representándose además *Il Trovatore*, *Rigoletto*, *La Favorita*, *Lucrezia Borgia*, *Lucia di Lammermoor* e *I Pagliacci* –ésta última, estreno en Valls–. Por este motivo, se volvió a contar con Puig y la nueva “Compañía de ópera italiana”, junto a una nueva orquesta, dirigida por el ya conocido maestro Austrich para el invierno de la temporada 1902-1903.

Hay que destacar el cambio que se produce en la temporada de Cuaresma de 1904, ya que evidenciando el auge del “Centro de la Unión Republicana” en Valls, será su teatro el que presentará en cartel las temporadas siguientes de teatro lírico, a través de una “Compañía cómico-lírica” creada al efecto y dirigida por Fanals y el entonces director de la Orquesta “La Familiar”, Emilio Blay<sup>21</sup>. No obstante, este coliseo, más modesto que el Teatro Principal, acogerá con gran éxito de público y mediante abono una amplia programación<sup>22</sup>, con un evidente cambio de intencionalidad, apostando por un tipo de espectáculos más ligeros, e introduciendo ya obras en catalán, en consonancia con la ideología de la Unión Republicana. Se evidencia, en todo caso, que estos espectáculos se ofrecen, curiosamente, en el marco de las actividades culturales ofrecidas por un partido Político, y no en un teatro público.

El Teatro Principal contrató a la compañía del maestro Rius para la temporada de zarzuela grande del otoño de 1904, con títulos clásicos, de temporadas anteriores, “en propiedad” de la empresa, por lo que no hubo ningún estreno. Por ello, la audiencia de clase media y alta fue escasa: “El público como de costumbre ha sido regular, nada más que regular, y entendemos nosotros que es debido a la poca afición que despiertan estos espectáculos entre la clase pudiente de la población”<sup>23</sup>.

<sup>18</sup> *El Porvenir*, 15 de febrero de 1902, p. 3, es interesante la puntualización posterior: “A pesar de tratarse de Compañía de ópera italiana, regirán los precios de costumbre”.

<sup>19</sup> *El Trabajo*, 15 de febrero de 1902, p. 3.

<sup>20</sup> *El Porvenir*, 27-II-1902, p. 3.

<sup>21</sup> *El Porvenir*, 13-II-1904, p. 3.

<sup>22</sup> El amplio cartel incluía obras como *El primer día*, *Término medio*, *La casa de locos*, *La criada*, *La sultana de Marruecos*, *Ti-la*, *Torear por lo fino*, *La llisó de dibuix*, *¡Cómo está la sociedad!*, *El fantasma de la esquina*, *¡Viva mi niña!*, *La tela de araña*, *La sensitiva*, *Esperanza*, *La nieta de su abuelo*, *El tío de Alcalá*, *Los valientes*, *Entre doctores*, *Los descamisados*, *Con permiso del marido*, *¡Quién fuera libre!*, *Las niñas desenvueltas*, *Meterse en honduras*, *Receta infalible*, *En plena luna de miel*, *Celos de un rey*, *No siempre qui paga trenca*, *Matalascallando*, *Indíssis*, *Viatge de boda*, *Lo Llit del Capitá*, *El marqués del pimentón*, *Ya somos tres*, *Música del porvenir* o *La conquista del papá*, entre otros ejemplos. Como puede apreciarse, dentro de estas obras podemos encontrar zarzuelas de dos actos y de un acto, o juguetes cómicos, sainetes líricos, o incluso revistas musicales.

<sup>23</sup> *El Porvenir*, 17-XII-1904, p. 3. Se pusieron en escena títulos ya clásicos, como *Jugar con fuego* (1851), *El molinero de Subiza* (1870), *La Marsellesa* (1876), *El salto del pasiego* (1878), *El anillo de hierro* (1878) o *La tempestad* (1882).

Por el contrario, los espectáculos que nuevamente ofrecerá el Centro de la Unión Republicana para la denominada “Temporada de Carnaval de 1905” volverán a ser otro éxito de abono; con la compañía concertada de los maestros Emilio Blay y Rius<sup>24</sup>.

La siguiente “Temporada de invierno de 1905 a 1906” del Teatro Principal, con la compañía del maestro Austrich, evidencia un cambio de tendencia en la empresa del local. Se presentan títulos muy recientes y de estreno en Valls, junto a clásicos muy demandados<sup>25</sup>. Por otra parte, dado el éxito de las primeras funciones, y con el fin de atraer a todo el público posible, la empresa del teatro decide programar además funciones populares, a precios económicos durante los días de semana, con obras cortas, en un acto o secciones de otras. Incluso llega a estrenarse una obra de autores locales, *Joselillo*, zarzuela en un acto con música de Ramón Ferrés y texto de Indalecio Castells, quien fuera alcalde de Valls.

El violinista y compositor de *Joselillo*, Ramón Ferrés fue una figura muy destacada en cuanto al cultivo de la música clásica en estos años. Asentado definitivamente en Valls tras estudiar con el violonista belga Crickboom en Bruselas, Ferrés intentó establecer una programación estable de conciertos. Sin embargo, no pudo ir más allá de los salones particulares de ciertas familias o de las asociaciones, contratando solistas profesionales u organizando veladas ofrecidas por los más aventajados alumnos de su academia, estrenándose en muchas ocasiones composiciones del propio Ferrés. Son destacables los tres conciertos que ofreció en abril de 1907<sup>26</sup>, aunque, tal como le había ocurrido a la Unión Filarmónica de Valls, esta iniciativa no se consolidó y quedó relegada a eventos puntuales. Ferrés acabaría formando su propia compañía de zarzuela junto a la que sería su esposa, la tiple Teresa Idel, actuando en diversos teatros –Valls, Huesca, Palma...– e iniciando una gira americana.

Tras varios años sin representación, en 1907, volvemos a encontrar ópera en la cartelera del Teatro Principal, aunque se trata de títulos ya conocidos como *Lucia di Lammermoor* o *La Traviata*, a cargo de la compañía del maestro Cavagliani<sup>27</sup>.

Hay que destacar también el rápido desarrollo de las salas de cine en Valls, en clara competencia con los programas musicales, sobre todo en taquilla, dado su bajo coste. En este sentido, a fines de 1906, se abre la Sala Moderna (antiguo Novedades), destinada a las proyecciones cinematográficas<sup>28</sup>, que convive con las propuestas escénicas musicales y teatrales del Principal. Existían también otros cines, como la Sala Polak –con un órgano para el acompañamiento–, la Sala del Palau Recreativo o la Sala Valls, una de las más populares, en clara competencia con la Sala o Cine Moderno asentado en el Principal. De hecho, ambas salas fueron poco a poco incorporando diversas novedades, como grupos instrumentales para las protecciones, y, sobre todo, presentando fun-

---

<sup>24</sup> *El Porvenir*, 14-I-1905, p. 3. Se pusieron en escena las obras: *Una vieja* (1860), *Sensitiva* (1870), *El lucero del alba* (1879), *Un pleito* (1879), *Música clásica* (1880), *Por asalto* (1884), *Chateaux Margaux* (1887) o *¡Quién fuera libre!* (1891), entre otras, llegando incluso a representarse los clásicos del género como *Marina* (1871), *Bohemios* (1904) y *El relámpago* (1857).

<sup>25</sup> De esta forma aparecen en cartel obras como *El pobre Valbuena*, *Las olivas*, *La gatita blanca*, *El barquillero*, *Las estrellas y los guapos*, junto a *La verbena de la Paloma*, *Agua, azucarillos y aguardiente*, y los estrenos en la localidad de *El trébol* y *Las borrachas*, junto a *La vara del alcalde*, *Las amapolas*, *El señor don Luis el Tumbón*, *Los pícaros celos*, *El húsar de la guardia*, *El túnel*, *La tragedia de Pierrot*, *Los zapatos de Charol*, *El cabo primero*, *Las carceleras* y *Bohemios*.

<sup>26</sup> El primero, un concierto orquestal; el segundo, con Frederic Lliurat, crítico y pianista que había sido maestro de Ferrés, y el tercero, de violín solo, por su alumna Adelina Casanovas. *La Crònica de Valls*, 6 –IV-1907, p. 3.

<sup>27</sup> *La Crònica de Valls*, 12-I-1907, p. 3.

<sup>28</sup> *La Crònica de Valls*, 15-XII-1906, p. 2.

ciones de variedades (autómatas, magos, equilibristas...) para atraer al público, especialmente a partir del año 1908<sup>29</sup>, año en que Robert Gerhard, con tan sólo doce de edad, abandona Valls para trasladarse a Suiza a realizar los estudios de comercio previstos por su padre para continuar con el negocio de comercio y exportación de vinos que regía la familia.

En los años posteriores de ausencia de Gerhard, se mantiene este mismo panorama musical: diversas compañías de zarzuela y opereta en el Teatro Principal –como la de los maestros Alcalá y Sanllehi, Puig y Arteaga, o la del matrimonio Idel y Ferrés–; alguna ópera a demanda –caso de *La Favorita* en el Centro de Unión Republicana en octubre de 1910–; conciertos puntuales de música “selecta” en asociaciones y salones particulares, destinados a un público “escogido”; bailes de sociedad, etc. Pero la tendencia de las variedades creará mayor demanda y poco a poco las encontraremos cada vez más presente en la cartelera.

No es de extrañar que cuando en 1912 abra sus puertas el Teatro Apolo –reconvertido sobre el antiguo Cine Doré<sup>30</sup>–, con el doble de aforo que el Principal, se convierta en el nuevo referente musical de Valls. Las pretensiones en cuanto a la programación inaugural para este reformado escenario fueron muy altas, con una fuerte apuesta económica, figurando en cartel dos óperas, *Aida* y *La Gioconda*. Estas representaciones lograron llevarse a cabo a través de un arreglo comercial con la compañía que actuaba en Reus, del maestro Sebastián Rafart, junto a la propia orquesta de Reus, cuyos músicos, en su mayor parte, provenían del Teatro Liceo de Barcelona<sup>31</sup>. No obstante, también se programaron y representaron diversas zarzuelas y sainetes líricos muy recientes, que se preveía, como así fue, que tuvieran una mejor reacción en taquilla<sup>32</sup>.

Sin embargo, el gran acontecimiento fue la actuación en Valls meses después, en 1913, en este mismo Teatro Apolo, de la diva María Barrientos, de raíces vallenses, que obtuvo un gran éxito<sup>33</sup>. El teatro mantuvo, no obstante, la programación de zarzuelas ese año, en general, títulos de género chico y operetas, acompañadas de la interpretación de números sueltos muy populares<sup>34</sup>.

Pero, en cualquier caso, hay que tener en cuenta que los espectáculos de variedades cobran cada vez mayor presencia y protagonismo, cambiando el panorama musical que había vivido Robert Gerhard antes de su partida. El Principal, que ahora se denominaba Teatro Principal-Cine Moderno, así como el Teatro Apolo, venían presentando una programación en la que ya predominaban en cartel todo tipo de *varietés*: artistas del baile, preferentemente a solo o en pareja<sup>35</sup>, y canzonetistas<sup>36</sup>, con predominio de los *couplets* y la canción ligera, junto a otros espectáculos de varieda-

<sup>29</sup> *La Crònica de Valls*, 22-II-1908, p. 2.

<sup>30</sup> *La Crònica de Valls*, 17-II-1912, p. 3.

<sup>31</sup> *La Crònica de Valls*, 18-V-912, p. 2.

<sup>32</sup> Como *La corte de Faraón* (1910), de Perrín y Palacios, con música de Lleó; *Juegos Malabares* (1910), de Echegaray y Vives; *Agua de noria* (1911) de Echegaray y Amadeo Vives; o *El fresco de Goya* (1912), del compositor Valverde (hijo), entre otros ejemplos, conformando un repertorio más moderno y atractivo.

<sup>33</sup> *La Crònica de Valls*, 4-I-1913, p. 2.

<sup>34</sup> *La Crònica de Valls*, 1-II-1913, p. 3. Se llegaron a interpretar las carceleras de *Las hijas del Zebedeo* (1889), de Estremera y Chapí; *Moros y cristianos* (1905) de Thous y Cerdá, con música de José Serrano; *Las Bribonas* (1908) de Martínez Viérgol y Calleja Gómez; *Molinos de viento* (1910), de L. Pascual Frutos y Luna; y *El país de las hadas* (1910), de Perrín y Palacios, con música de Calleja Gómez.

<sup>35</sup> Algunos de los nombres que figuraron en cartel son Estrella Morabita, Estrella París, la pareja formada por las Hermanas Sarín, la Valerito, o la Boher.

<sup>36</sup> Actuarán artistas como los coupletistas Ideal Luz, Blanquita Hungría o Salud Ruiz; y canzonetistas como Rosita Guillot, Luisa Batistini, Eugenia Roca, o Begoñita.

des fuera de todo carácter musical, como ventrílocuos, transformistas, imitadores o incluso domadores, entre otros. No obstante, el teatro lírico continuó presentando sus funciones, mientras que, por otro lado, se mantenían las proyecciones de cinematógrafo de estreno.

Sin embargo, como reflejo de la crisis de las costosas óperas y de la menor demanda de zarzuelas grandes, las obras que se ofrecen se acercan más al sainete lírico y las operetas, acordes con el gusto del público del momento. Uno de esos ejemplos es la opereta en tres actos *Eva*, del maestro Franz Lehár, con libreto arreglado al castellano de Jover y Zaldívar, presentada por la “Compañía de opereta y zarzuela española” de Idel y Ferrés el 17 de abril de 1914 en el Teatro Apolo de Valls.

Dos meses después, como programación de música “clásica” con obras de autores catalanes del momento como Planas, Morera, Romeu, Cumellas i Ribó y piezas de compositores europeos como César Frank, Saint-Saëns, o Grieg, actúa L’Orfeo de Sabadell, dirigido por el maestro Planas i Argemi<sup>37</sup>.

Es en septiembre de ese año 1914, a causa del inicio de la Gran Guerra, cuando Robert Gerhard regresa a Valls, desde el Conservatorio de Múnich<sup>38</sup>. Esta etapa de su vuelta a su localidad natal no había sido estudiada hasta ahora, y revela unos datos muy interesantes sobre su actividad musical y sus primeros proyectos, que hemos de entender dentro del contexto que hemos venido trazando desde el comienzo del artículo.

Gerhard, desde el primer momento, evidenciando a su familia su intención de mantenerse dentro del camino de la música, organiza un conjunto de cámara para dar, poco después, un concierto en el Teatro Principal<sup>39</sup>. Muestra el compositor un claro interés por programar audiciones de “música selecta”, en consonancia con su reciente formación.

El grupo de cámara dirigido por Gerhard, integrado finalmente por Adelina Casanovas (violín), Juan Dasca (violín), Ramon Molins (viola) y José Peris (chelo), se anuncia con comentarios como: “una audición de cuartetos de Mozart que dirigirá nuestro joven compatriota D. Roberto Gerhard, ex-alumno de la escuela de música de Lausana (Suiza)”<sup>40</sup>; o “Roberto Gerhard, discípulo del Conservatorio de Múnich”<sup>41</sup>. La iniciativa en sí resulta de gran interés: “*Música di camera* en Valls!... [...] entraña un acontecimiento en nuestra ciudad muy lejos de ser soñado por los amantes del arte musical”<sup>42</sup>.

Sin embargo, el proyecto de Gerhard sufrió modificaciones, programándose la presentación del cuarteto para el 4 de febrero siguiente, dentro de una causa benéfica que debía recaudar fondos para los huérfanos y víctimas belgas de la I Guerra Mundial, asilados en la Casa de la Caridad de Valls<sup>43</sup>. Con la intención de implicar a toda la sociedad y público de Valls, la empresa del Teatro Principal anuncia un programa con dos partes contrastantes: la primera, encargada a la Orquesta

---

<sup>37</sup> *La Crònica de Valls*, 4-VII-1914, p. 2. Realmente, este concierto se incluyó como parte de los actos de homenaje al ingeniero general Comerna.

<sup>38</sup> Robert Gerhard, carta a Arnold Schoenberg, 23-IX-1923, cit. en Sánchez de Andrés, Leticia: *Pasión, desarraigo y literatura: el compositor Robert Gerhard*. Madrid, Fundación Scherzo, Machado Grupo de Distribución S.L., 2013, p. 31.

<sup>39</sup> *Pàtria*, 26-IX-1914, p. 3. Este conjunto se anunció integrado por Gerhard, Molins, Peris y Adelina Casanovas.

<sup>40</sup> *La Crònica de Valls*, 10-X-1914, p. 2.

<sup>41</sup> *Turem: Ciudadanía*, 16-X-1914, p. 3.

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 3.

<sup>43</sup> *Pàtria*, 30-I-1915, p. 2. Además, se planificaron otros actos benéficos en la ciudad, con la intervención del Ayuntamiento y diferentes asociaciones, especialmente, la coral “Aroma vallense”.



“La Familiar”, de carácter popular, con arreglos de zarzuelas y óperas; y la segunda, a cargo del Cuarteto de Gerhard, interpretando “música selecta”. Entre ambas partes, además, se incluyó una proyección cinematográfica. La función fue un completo éxito.

La Orquesta “La Familiar” interpretó “el preludio de *La revoltosa*, de Chapí, una fantasía sobre motivos de *La Gioconda*, de Ponchielli, y el preludio de *Maruxa* de Vives [...] que mereció los honores de la repetición”<sup>44</sup>. Tras la película cinematográfica de la casa Cines de Roma, *La mujer de su Excelencia*, el Cuarteto hizo sonar en la segunda parte del concierto, el *Cuarteto n.º 15 en Re menor*, K. 421/417b, de Mozart y el *Air de la Suite n.º 3 en Re Mayor*, BWV 1068, de Bach<sup>45</sup>.

Realmente, la sociedad vallense escuchaba en muchos momentos a la Orquesta “La Familiar” y su repertorio. Por eso no es de extrañar que fuera la segunda parte del concierto lo que realmente estaba causando expectación entre el público, incentivado por las buenas críticas de los ensayos que se habían venido publicando, como reflejan algunos comentarios: “El interés de la velada se condensó en la segunda parte, concierto de verdad de música de cámara”<sup>46</sup>, comparándose dicho evento al de las puntuales actuaciones de artistas de renombre que anteriormente habían pasado por Valls.

Esta función tuvo una mayor trascendencia, ya que a partir de ella se continuó reivindicando la necesidad de este tipo de música en Valls, como manifiesta este interesante comentario publicado en *Ciudadanía*:

El deleite y emoción estética que obras de esta naturaleza producen, inclinan a una actitud de reconcentración y goce interno y deben proscribirse externas y ruidosas manifestaciones de entusiasmo, muy propias de espectáculos menos cultos. ¿No sería posible organizar, con alguna frecuencia, sesiones de música selecta? Creo que bastaría un pequeño esfuerzo para aunar voluntades y realizar este bello ensueño<sup>47</sup>.

Además, estaríamos ante la primera referencia de lo que podría considerarse el estreno artístico de Gerhard, al haber sido el promotor y director de este cuarteto de cuerda. Sin embargo, ni en la actuación, ni en las crónicas posteriores, se nombra a Gerhard, como tampoco lo menciona el Ayuntamiento al agradecer públicamente la participación desinteresada de los jóvenes integrantes del grupo de cámara<sup>48</sup>.

Es interesante destacar, por último, que las obras interpretadas en este concierto pertenecían a un programa que el cuarteto de cuerda y Gerhard tenían intención de ofrecer en un recital que se había programado para primavera. Dicho programa, además, podría haber estado integrado incluso por composiciones del propio Gerhard quien, al parecer, también tendría previsto actuar en el pretendido concierto de música de cámara por primera vez ante el público de Valls y su familia. Pero este proyecto, finalmente, no logró ver la luz.

<sup>44</sup> *La Crònica de Valls*, 6-II-1915, p. 3. Esta pieza de la zarzuela *Maruxa* se escuchó por primera vez en Valls en esta función, ya que la obra de Vives no se estrenará aquí hasta abril del año siguiente, en el Teatro Apolo, al anunciarse la cartelera de zarzuelas. *Pàtria*, 22-I-1916, p. 3.

<sup>45</sup> *La Veritat*, 4-II-1915, p. 3; se especifican, incluso, los cuatro movimientos del cuarteto: “1. *Allegro moderato*, 2. *Andante*, 3. *Menuetto-Trio*, 4. *Allegretto-Finale*”.

<sup>46</sup> Swei: *Ciudadanía*, 2-III-1915, pp. 2-3. O, como leemos en *Pàtria*: “La segunda parte del concierto era de música *di camera*”, *Pàtria*, 6-II-1915, p. 2.

<sup>47</sup> Swei: *Ciudadanía*, 2-III-1915, p. 3.

<sup>48</sup> *La Veritat*, 11-II-1915, p. 3.

Fútiles motivos han aplazado indefinidamente el concierto de *música de cámara* que venía preparándose bajo la inteligente dirección de nuestro amigo, el joven y ya notable músico, D. Roberto Gerhard. Mucho lo sentimos, máxime cuando nos impide oír los hermosos números que dicho señor debía interpretar en dicho concierto<sup>49</sup>.

A pesar de esta serie de circunstancias y de proyectos fallidos, en un Valls en el que los gustos de la audiencia y el repertorio predominante tenían otro carácter y donde las pretensiones de una “música selecta” tenían un peso minoritario, Robert Gerhard mantiene sus aspiraciones musicales y sus planes de formación<sup>50</sup>. Por ello, en abril de 1915 se dirige a Barcelona, en un primer momento como alumno de la Academia Granados, para después pasar a ser discípulo de Felipe Pedrell, quien le ayudaría en su lanzamiento como compositor ante la prensa en particular y el público en general.

---

<sup>49</sup> *La Crònica de Valls*, 17-IV-1915, p. 2. En esta época, tal como apunta Diego Alonso, Gerhard refleja en su *Cuaderno de Apuntes* unas composiciones de cámara, “los movimientos rápidos de una Sonata para violín y de un cuarteto (de cuerda, con toda probabilidad)”. Diego Alonso Tomás: *La formación musical de Roberto Gerhard*, tesina, Logroño, Universidad de La Rioja, 2011, p. 20; en [http://biblioteca.unirioja.es/tfe\\_e/TFE000150.pdf](http://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE000150.pdf) [consultado el 9 de junio de 2014].

<sup>50</sup> Fidel Villafáfila Aparicio: “Robert Gerhard i Valls (1914-1916): Experiències humanes i culturals”. *El compositor Robert Gerhard (Valls 1896-Cambridge 1970) Patrimoni Humà*. Valls, Institut d’Estudis Vallencs, 2017, pp. 7-48.